

ÉNFASIS



VALLE
Caña con siembra sostenible

De acuerdo con el balance del programa Fénix, apoyado por la CVC, 200 agricultores de caña de azúcar y 17.000 hectáreas se han cultivado en el Valle de forma sostenible. Se han utilizado prácticas como no usar vinas para los suelos, no hacer quemadas, disminuir el uso de fertilizantes, empezar a liberar áreas que no están cultivadas en caña y mayor control biológico.-REDACCIÓN



FLORA Y FAUNA
Nuevas especies

En la reciente expedición científica que se realizó en el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete, se identificaron más de 328 especies de fauna y flora. Entre ellos se encuentran 683 individuos que corresponden a 152 especies, para aves 97 individuos de 35 especies, y 97 individuos de mariposas diurnas. Además, se registraron 71 individuos de mamíferos, entre otros.-REDACCIÓN



COLOMBIA
No a proyectos de fracking

Tras la radicación hace unos días del proyecto que pretende prohibir la explotación de yacimientos no convencionales, la Alianza Colombia Libre de Fracking, junto con concejales y diputados de Santander, Boyacá, Cesar y Antioquia expresaron sus preocupaciones y los riesgos que genera la intención de aprobar proyectos y adelantar pilotos de fracking en el país.

-COLPRENSA



Las mallas para atrapar la neblina no requieren altas tecnologías, en tanto que algunos materiales, como postes de madera, se consiguen en las mismas veredas.

VALLE

Cuando la neblina es el maná de quienes no tienen agua

Valiéndose de mallas, familias de La Cumbre retienen el agua. Un milagro en forma de gotas.

Maria Teresa Arboleda Grajales
reportera de El País

El cambio climático hace que las sequías en el mundo sean cada vez más prolongadas, en tanto que las comunidades tratan de hallar agua como sea para sobrevivir. Y en esa búsqueda desesperada aparecen métodos tan sencillos como sorprendentes. Por ejemplo, usar el rocío con el que amanecen las plantas en clima frío para regar cultivos, dar de beber a los animales e incluso, preparar alimentos.

Esta humedad es producida por la suspensión de gotas diminutas de agua en el aire, llamada neblina. En otras palabras, es la concentración de vapor de agua, la cual está relacionada con la temperatura de una zona. Por eso, donde hace mucho frío en la noche hay mayor probabilidad de que se forme este fenómeno natural que tiene forma de nubes. Algunas son tan bajas que pueden llegar hasta el suelo.

Gracias a ella tienen agua 74 familias de la finca Las Granjas, en La Cumbre, Valle, donde si bien existe un acueducto, no tienen acceso al mismo. Tampoco hay recursos hídricos cerca para abastecerse del líquido.

Hace nueve años llegaron al sitio, en parte alta de la cordillera Occidental, desplazados por el conflicto armado. Cavarón pozos para almacenar la lluvia, pero las precipitaciones suelen tardar hasta cinco meses, relata Irene González, integrante de la Asociación de Campesinos Productores de Las Granjas.

La buena noticia es que en este territorio situado a 1.800 metros sobre el nivel del mar, abunda la neblina, porque el viento trae mucha humedad del mar Pacífico. De ahí que al llegar la tarde, los labriegos empiezan a resguardarse del frío, porque la temperatura promedio es de entre 13 y 14 grados centígrados en la noche.

Gracias a estas condiciones climáticas, los campesinos, con apoyo de varias entidades, decidieron utilizar dicha humedad y construyeron cuatro estructuras para retenerla, llamadas

El agua que se recoge gracias a estas redes se conoce como precipitación horizontal, porque viaja con la neblina de manera extendida, no vertical, como la lluvia.

El agua que se recoge gracias a estas redes se conoce como precipitación horizontal, porque viaja con la neblina de manera extendida, no vertical, como la lluvia.

Al respecto, Héctor Fabio Aristizábal, de la dirección técnica de la CVC, explica que lo que se pretende asemejar es lo mismo que ocurre en la vida real. Es decir, “la neblina lleva gotas de agua tan pequeñas que no se pueden precipitar, sino que chocan contra los árboles, por eso uno ve las hojas y los tallos mojados. Entonces, viene la neblina cargada de agua, atraviesa la malla (una especie de polisombra), la cual filtra el agua; esas gotas de lluvia caen por su propio peso a un canal y luego se llevan por manguera hasta el sitio donde se requiera”.

En el caso de Las Granjas, tres de las mallas miden cada una 3 m de ancho x 3 m de largo, y recogen 15 litros de agua cuando hay buena neblina. Cuando



Una de las ventajas de estos proyectos sostenibles es que la propia comunidad participa del proceso de construcción.



Recolección de agua. Las mallas deben ser muy firmes para que soporten la fuerza del viento y el peso del agua.



Neblina en San José del Salado, municipio de Dagua.

Proyectos piloto

- **Tanto la niebla** como la neblina se forman por la suspensión de gotas diminutas de agua en el aire.
- **Se diferencian** en la densidad de las partículas de agua que tienen. Así, la niebla no permite ver a más de 1 kilómetro de distancia, mientras que la neblina sí, y además, deja ver los rayos del sol.
- **Respecto a las mallas** atrapaniebla, en Colombia todavía no son muy conocidas. En cambio, en zonas desérticas de Perú y Chile, son muy utilizadas.
- Los proyectos para recoger agua a través de mallas atrapaniebla sirven de pilotos para que las alcaldías los implementen (si así lo permiten las condiciones climáticas) y solucionen su déficit de agua. Pues hay municipios como La Cumbre, que ante un verano prolongado sufren por desabastecimiento.

no, capturan 4 o 5 litros. La cuarta malla tiene 3 m x 12 m y produce entre 12 y 35 litros, dependiendo de las condiciones climáticas.

En promedio, cada metro cuadrado de malla puede retener de 4 a 15 litros de agua por noche, indica el biólogo Sebastián Orjuela, director de la ONG Corporación Ambiental y Forestal del Pacífico, Corfopal. Recuerda que en el caso de las fincas Algo es Algo y La Paz en Pavas (La Cumbre) donde trabajaron con la CVC, con una atrapaniebla de 12 m x 2 m se recogían 300 litros semanales.

Corfopal también implementó un proyecto similar con el PNUD en el corregimiento de San José del Salado, en Dagua, vecina a La Cumbre.

Dedicadas a las labores del campo, entre ellas al cultivo de piña oro miel, las comunidades de Las Granjas, recibieron la ayuda de la Arquidiócesis de Cali, así como del Programa Mundial de Alimentos, PMA, explica la líder comunitaria Irene González.

El acompañamiento técnico lo realizó la Fundación Colectivo de Investigación en Problemas Socioambientales, Funcipsa, contactada por el PMA, a través de la Universidad Nacional, Unal, de la sede Palmira.

Marcela Quintero Castro, quien tuvo a cargo la coordinación del proyecto por parte de Funcipsa, sostuvo que se construyeron mallas de distintas formas para determinar cuál era más eficiente en la captura de agua. La de forma de espiral resultó ser la mejor, porque tiene 4 caras, más que la rectangular y la triangular, precisó la profesional.

Sin duda, estas redes son una alternativa “para algunas zonas del país que enfrentan el cambio climático. Sobre todo, en áreas donde las condiciones atmosféricas generan una capa de neblina importante”, aseguró Joel Tupac Otero, profesor de la Unal Palmira, institución que fue coejecutora del proyecto en Las Granjas.

Sin embargo, advirtió que si el efecto del cambio climático es muy severo y disminuye la formación de neblina, también se vería afectada la capacidad de captar agua bajo estas metodologías.

De momento, gracias a esta iniciativa comunitaria, los 296 residentes de Las Granjas, entre niños y adultos, sobreviven atajando en los agujeros de las mallas las diminutas gotas de agua que la naturaleza les provee a diario. Y recogiendo la escasa lluvia que a veces decide caer en los pozos anhelantes de ser rociados más a menudo.

¡No hay duda, tener agua en algunas regiones del mundo es un verdadero milagro!